



FEDERICO GARCÍA LORCA, ESCRITOR SOCIAL

Aunque no era un político profesional, **Federico** sí tenía ideas políticas. Puede comprobarse leyendo su alegato a favor de los libros, en *Medio pan y un libro*, http://www.avempace.com/file_download/2426/Federico+Garc%C3%ADa+Lorca-MEDIO+PAN+Y+UN+LIBRO.+LORCA.pps.

Participó activamente en las campañas culturales de la **República**, con su compañía teatral "**La Barraca**", recorriendo los pueblos de **España**, con sus conferencias y artículos... Por eso los sublevados franquistas le tenían tanto odio.

Reproducimos aquí algunas palabras de **Lorca** en una entrevista con **Alardo Prats**, del diario *El Sol*, el 15 de diciembre de 1934, en vísperas del estreno de *Yerma*:

"Yo en este mundo siempre soy y seré partidario de los pobres. Yo siempre seré partidario de los que no tienen nada y hasta la tranquilidad de la nada se les niega. Nosotros (me refiero a los hombres de significación intelectual y educados en el ambiente medio de las clases que podemos llamar acomodadas) estamos llamados al sacrificio. Aceptémoslo. En el mundo ya no luchan fuerzas humanas, sino telúricas. A mí me ponen en una balanza el resultado de esta lucha: aquí tu dolor y tu sacrificio y aquí la justicia para todos, aun con la angustia del tránsito hacia un futuro que se presiente pero que se desconoce, y descargo el puño con toda mi fuerza en este último platillo".

Cuando estuvo en **Nueva York**, se dio cuenta de que tras la fachada impresionante de la ciudad latía la angustia y la soledad, el temor y el miedo del hombre acorralado por una civilización maquinista y deshumanizada, esclava de la máquina. Él veía la distancia entre una civilización mecánica y el instinto primario y salvaje que aún perduraban en el hombre. Por eso redimió a los negros de Harlem en *Poeta en Nueva York*, 1929, como antes había redimido a los gitanos en su *Romancero gitano*.

A su regreso a **España**, declaraba en una entrevista que los negros de Harlem se han hecho "con su tristeza el eje espiritual de aquella América", son "lo más espiritual y lo más delicado de aquel mundo... Porque creen, porque esperan, porque cantan y porque tienen una exquisita pereza religiosa que los alva de todos los peligrosos afanes actuales". Y seguía:

"El negro, que está tan cerca de la naturaleza humana pura y de la otra naturaleza. ¡Ese negro, que se saca música hasta de los bolsillos! Fuera del arte negro no queda en los Estados Unidos más que mecánica y automatismo".

Decía **Lorca** que **Estados Unidos** le recordaba "a un Senegal con máquinas". Y muchos poemas de *Poeta en Nueva York* están dedicados a los negros: "Oda al Rey de Harlem", "Norma y paraíso de los negros"... Nueva York era la ciudad "donde el cielo no existe" y se revolvía contra el reino implacable de **Wall Street**.

El poeta se ahogaba en aquella ciudad sin alma y quería volver a su **Granada** natal. En 1930 le llegó una oportuna invitación de la **Institución Hispano-Cubana de Cultura** para dar conferencias en varias ciudades de la isla y no lo pensó, embarcó para **La Habana** y tuvo un maravilloso reencuentro con lo hispánico. "Me encuentro como si estuviera en Cádiz", solía decir. La lengua española era, también, y sobre todo, su patria, su verdadera patria.

El 10 de mayo de 1936, el caricaturista y periodista **Luis Bagaría** habló con el poeta y publicó sus palabras en el diario *El Sol*, ilustrándolas con una famosa caricatura. Esto decía **Lorca** del arte puramente estético:

“Ese concepto del arte por el arte es una cosa que sería cruel si no fuera afortunadamente cursi. Ningún hombre verdadero cree ya en esa zarandaja del arte puro, arte por el arte mismo. En este momento dramático del mundo el artista debe llorar y reír con su pueblo. Hay que dejar el ramo de azucenas y meterse en el fango hasta la cintura para ayudar a los que buscan las azucenas”.

Cuando **Bagaría** le pregunta sobre la religión, esto contesta **Federico**:

“Como no me he preocupado de nacer, no me preocupo de morir. Escucho a la naturaleza y al hombre con asombro, y copio lo que me enseñan sin pedertería y sin dar a las cosas un sentido que no sé si lo tienen. Ni el poeta ni nadie tienen la clave y el secreto del mundo. Quiero ser bueno. Sé que la poesía eleva, y siendo bueno, con el asno y con el filósofo creo firmemente que si hay un más allá tendré la agradable sorpresa de encontrarme en él. Pero el dolor del hombre y la injusticia constante que mana del mundo, y mi propio cuerpo y mi propio pensamiento, me evitan trasladar mi casa a las estrellas”.

Queda, pues, claro que **Federico** va mucho más allá de los vanguardismos, de las meras modernidades literarias por afán de estar al día. El poeta participaba solidariamente, desde su puesto de creador, de las posiciones políticas socializantes.

Diálogos de un caricaturista salvaje

Federico García Lorca habla sobre la riqueza poética y vital mayor de España

Reivindicación intelectual del toreo.-Las diferencias del canto gitano y del flamenco.-El arte por el arte y el arte por el pueblo

